

MABEL MALDONADO



Almuerzo reservado

El ex presidente Patricio Aylwin fue invitado a almorzar por el comandante en jefe del Ejército, Ricardo Izurieta, en su oficina el martes 17. En la reunión, ambos compartieron opiniones sobre la problemática de los derechos humanos, la mesa de diálogo y la situación del país.

El seminario que organizó el ex presidente Patricio Aylwin para conmemorar el décimo aniversario del Informe Rettig fue más allá de las exposiciones que el lunes 9 de abril realizaron los panelistas en los salones del ex Congreso Nacional.

En el encuentro participaron políticos y miembros de organizaciones de derechos humanos de Chile y el extranjero. Varios de ellos se acercaron al ex gobernante para señalarle que debía hacerse algo para zanjar definitivamente el tema de los derechos humanos en el país e incluso para respaldarlo en su tesis de "justicia en la medida de lo posible".

Pero quienes más llamaron la atención de Aylwin fueron miembros del Ejército vesti-

dos de civil. El ex mandatario consideró que la actitud del comandante en jefe de la institución, general Ricardo Izurieta, debía ser agradecida y lo llamó por teléfono para expresárselo.

De la conversación surgió una invitación del uniformado a almorzar en su despacho en el edificio de las Fuerzas Armadas, el martes 17, en lo que se convirtió en el primer encuentro a puerta cerrada entre el jefe castrense y quien desde La Moneda tuvo que enfrentar las primeras demandas post gobierno militar por el tema de las violaciones a los derechos humanos.

El propio Patricio Aylwin dijo a Qué Pasa que el almuerzo partió con el seminario. "Llamé al general Izurieta para darle las gracias por la asistencia de militares y de eso derivó el encuentro", comentó.

Durante la reunión, ambos conversaron no sólo acerca de las materias abordadas durante el seminario, sino también tocaron la problemática de los derechos humanos, los resultados de la mesa de diálogo y la situación actual del país. Aylwin sostuvo tajantemente que esto no significa que esté realizando gestiones tendientes a acercar posiciones para un posible acuerdo sobre derechos humanos. "Obviamente que esta situación me preocupa, y si puedo contribuir de algún modo a que esto se vaya despejando...". Además, aclara que el asunto se está viendo actualmente en los tribunales, aunque cree que ellos deberían "actuar rápido".

El ex presidente tiene vivo el recuerdo de la denominada "Ley Aylwin", proyecto que establecía el nombramiento de jueces exclusivos a los que se les daba dos años para investigar los casos, período después del cual podían dictar sobreseimientos. "Pero me la rechazaron tanto en la izquierda como en la derecha, así es que finalmente retiré el proyecto".

Pese a la insistencia de Aylwin en señalar que no es protagonista de "gestiones", dentro del gobierno existe la creencia de que tras la cita hay un trabajo "en terreno" comisionado por La Moneda. Quienes sustentan esta versión explican de esta forma la reserva que se mantuvo en torno al almuerzo de ambos personeros y que tanto círculos oficialistas como militares han tratado como un hecho casual. **qp**